Para que no me olvides

Por Enrique Skinner Zavala

"Aquí, en este puerto, nació el poeta Oscar Castro". Con esta frase, su viuda Isolda Pradel, como el propio vate bautizara a Ernestina Zúñiga, comenzó a relatar la historia de amor que les unió por 11 años, en un recital que ofreciera en el Colegio "Carlos Cousiño" de Valparaíso, en compañía de Carlos Ruiz—Tagle G.

Y la afirmación de Isolda, está plenamente respaldada por los críticos, pues fue a raíz de un homenaje organizado por los escritores porteños al saberse la muerte de Federico García Lorca, que se leyó el "Réquiem" enviado por un vate desconocido, desde Rancagua.

Augusto D'Halmar, admirado por la calidad de este rancagüino, le abrió la puerta al mundo literario.

Isolda recuerda:

"Eramos pobres de solemnidad. Vivíamos en una enorme construcción que un día fue escuela. Apenas contábamos con una cama, una pequeña mesa y una silla coja. Muchas veces no comíamos. En una ocasión que necesitábamos con urgencia dinero y volvió a casa empapado por la lluvia y sin él, me quedó mirando y me dijo: 'Nada tengo. Pero te dejaré mis escritos'. Y así fue. Cuando Oscar se había ido, me llamaron para decirme que tenía que cobrar unos derechos. ¡Imagínense! Por fin un respiro. Y él no estaba..."

El público asistente, entre los que se contaban directores de distintos establecimientos educacionales y poetas porteños, siguió en respetuoso silencio el recital, que sólo se vio interrumpido por calurosos aplausos, al término de alguna de las lecturas que la viuda hizo de poemas de Castro.

Igualmente, produjo honda emoción en la concurrencia, el que tres alumnos del plantel, recitaran con fondo musical, "Burrito del Cielo" y "Para que no me olvides...".

Isolda Pradel hoy, es una mujer que exhibe orgullosa su vida, dedicada sin ninguna interrupción desde los 16 años a vivir intensamente el amor que la unió a ese vecino de los suyos, al que conoció un día en la librería donde trabajaba y del que ni siquiera la muerte la ha separado.

"Eramos pobres de solemnidad. Vivíamos en una enorme construcción que un día fue escuela. Apenas contábamos con una cama, una pequeña mesa y una silla coja. Muchas veces no comíamos".

De todo su ser emana la fuerza que supo darle al vate, cuya principal e importante creación la tuvo a ella como musa y la serenidad que la retrata de cuerpo entero, demostrando hasta qué punto amar no es cosa de bienes materiales, simples intereses o un tiempo definido.

Al término del recital, los asistentes quedaron con la sensación real, que la poesía no es sólo bellas palabras, sino que también la capacidad del poeta de prolongarse sin límites, al dejar sembrada generación tras generación la semilla de la armonía y la inteligencia en los sentidos y la razón.

Para que no me olvides [artículo] Enrique Skinner Zavala.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skinner, Enrique, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para que no me olvides [artículo] Enrique Skinner Zavala. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile